

CARACTERIZACIÓN DEL ENTORNO

Por BENJAMÍN MICHAVILA PALLARÉS
y JOSÉ MARÍA GRANDA COTERILLO

Introducción

El mundo atraviesa un período de inestabilidad y desorden cuando los presagios más optimistas apuntaban hacia una nueva era de «paz octaviana», después de la guerra fría. El analista político norteamericano Francis Fukuyama incluso llegó a escribir que venía el «fin de la Historia», en el sentido de que se habían acabado las guerras entre las naciones para dirimir sus contenciosos. Pero la paz es consecuencia de la justicia de los gobiernos y de la bondad de los hombres, y parece ser que todavía estamos muy lejos de alcanzar esos niveles.

Nos encontramos actualmente en un período que parece ser de evolución, en una nueva etapa entre dos situaciones que de momento dura cinco años. Se partió de una época en equilibrio, con tensiones importantes que lo hacían peligrar, con momentos inciertos, pero al fin y al cabo en equilibrio sin llegar a inclinar el fiel de la balanza.

Los indicios hacen suponer que estamos en un tiempo de tránsito hacia otra situación de características desconocidas, a la que no se ha llegado todavía. No se sabe como será ni cuando llegará. O ¿es éste ya el nuevo orden en el Mundo? Es muy difícil predecir. La figura 1, p. 28, presenta en síntesis la evolución de la situación de Europa en los últimos años.

Lo que sí resulta evidente son los conflictos internos en muchas naciones, algunas dentro del entorno de interés geoestratégico de España. Sucesos que nos afectan más o menos directamente en la actualidad. Aún cuando

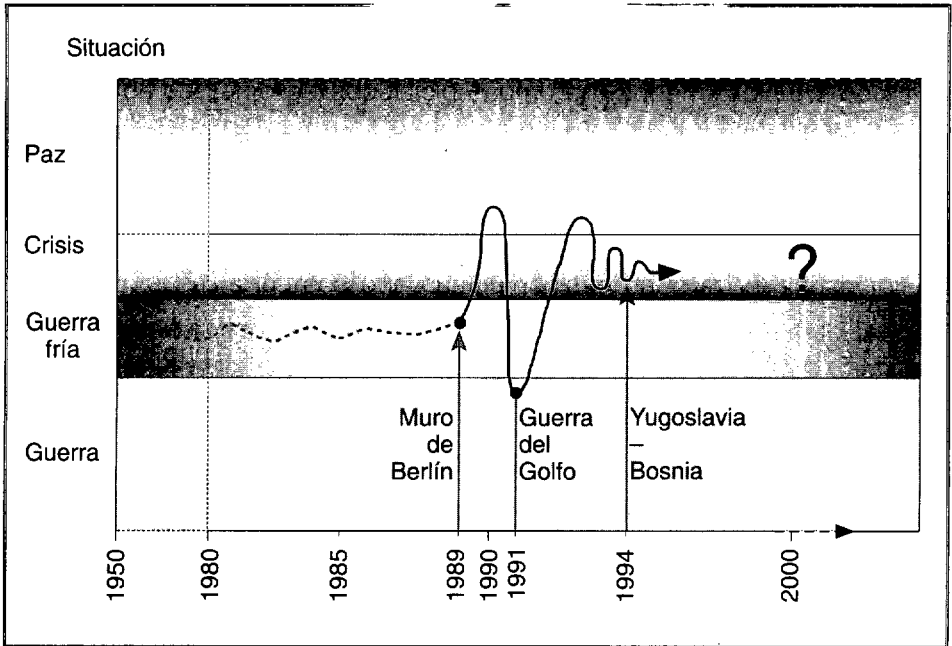


Figura 1.— Evolución histórica de la situación entre los años 1950-2000.

ahora éstos no lleguen a perturbar seriamente la Seguridad Nacional, en el futuro pueden tener importantes consecuencias para ella. De momento, los dolorosos efectos se mantienen en una amplitud limitada. No obstante es necesario estudiar las hipótesis de las situaciones más probables y los riesgos más peligrosos con el fin de tomar las medidas para mejorar las condiciones y evitar males graves en el futuro.

La paz es un bien capital para una nación y para sus ciudadanos, a la que hay que cuidar y proteger con extrema delicadeza. A veces, con esfuerzos importantes acordes con las circunstancias internas y de ámbito internacional que la puedan perturbar. En cualquier caso se requiere dedicar inteligentemente, recursos económicos y políticos para asegurarla manteniendo la libertad de acción dentro del orden establecido. Pero necesariamente será en las situaciones de incertidumbre, donde habrá que agudizar más el ingenio a la hora de determinar los medios y aportar los recursos que tengan por fin lograr el objetivo nacional.

En esas condiciones será aconsejable aportar todos los esfuerzos que permitan estudiar la situación, analizar el entorno, detectar los proble-

mas y riesgos, y comparar las alternativas que faciliten a las autoridades competentes tomar las decisiones idóneas, lograr que se implanten y contribuir a clarificar la opinión ciudadana para conseguir el apoyo popular.

Parece que nos encontramos en este caso. Desde la posición de colaboradores en el Instituto Español de Estudios Estratégicos del CESEDEN, nos sentimos obligados y queremos aportar ideas que, fruto de la experiencia y del estudio, puedan ser útiles a las autoridades responsables, a los individuos involucrados en estas tareas y a los ciudadanos interesados en estos temas. En consecuencia, acometemos el análisis, que precede a otros estudios orientados al mismo fin en el presente *Cuaderno de Estrategia*.

Aspectos característicos del entorno cambiante

Estimamos importante en la caracterización del entorno cambiante, analizar los siguientes aspectos: —político, económico, industrial, tecnológico, social, étnico, religioso y cultural. Observamos que dichos aspectos guardan relación con los correspondientes de las naciones, a nivel regional e incluso, en ocasiones, se manifiestan con influencias de ámbito mundial. También anotamos que algunos factores evolucionan con una gran rapidez, lo que hace más difícil el análisis e incierto su resultado.

Es interesante resaltar que la forma de gobierno democrático en España y la pertenencia a la Unión Europea (UE) actúan como factores de estabilidad en lo político. Asimismo, en el ámbito de la seguridad y defensa, la pertenencia a la OTAN y a la Unión Europea Occidental (UEO) imprimen un carácter positivo importante.

Igualmente merecen destacarse como elementos que contribuyen a la estabilidad de España: la asociación a la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE), la iniciativa de crear la Conferencia de Seguridad y Cooperación del Mediterráneo (CSCM) —con la esperanza de aglutinar en el futuro a las naciones de la ribera del *Mare Nostrum*— y los tratados de amistad y cooperación suscritos con diversos Estados, en particular con los vecinos.

Situación geopolítica antes del cambio de 1989

El período del que se parte para entrar en la presente situación, tuvo una duración de unos 40 años. Iniciado después de la guerra mundial más desastrosa de la historia, y de la expresión cruenta de la voluntad del comunismo soviético de captar y acaparar para sí el dominio mundial, termina con el fracaso del marxismo y la caída del muro de Berlín como figura más representativa de este hecho.

Con la aparición del armamento atómico, de los vectores aéreos y misilísticos que lo pueden proyectar con escalofriante exactitud y de los medios de información global que son capaces de identificar y localizar cualquier objetivo en cualquier parte de la superficie del globo, con aproximación de metros, se mantuvo un equilibrio inestable nunca roto a gran escala.

Los dos mundos enfrentados conocían a su adversario y se preparaban continuamente para superarlo. Era una situación difícil, delicada y peligrosa, pero entendida. Se estaba al tanto de los medios necesarios para mantenerla, neutralizando al enemigo, tratando al fin de dominarlo. Así ha sucedido con la OTAN sobre el Pacto de Varsovia, para bien del mundo.

Tanto las estrategias como los medios para alcanzar los objetivos fueron evolucionando. La doctrina de la contención, la escalada, la defensa avanzada y respuesta flexible, son términos vulgarmente conocidos durante la guerra fría. Los grandes esfuerzos en el campo de aplicación militar y en la investigación han conseguido logros tecnológicos muy importantes que en síntesis pueden resumirse así:

- En los sistemas de armas, mejorar su potencia y precisión.
- En los sistemas de mando, control, inteligencia y comunicaciones, facilitar el ejercicio del mando y actuar como multiplicadores de la fuerza.
- En el perfeccionamiento de los procedimientos operativos, de la doctrina de empleo y de las de acción conjunta y combinada, permitir efectuar operaciones con los diversos y variados recursos militares de las naciones de la OTAN en cualquier circunstancia que se pueda presentar.
- En el apoyo logístico integrado, posibilitar lo anterior.
- En la ingeniería de sistemas, facilitar la obtención de los medios necesarios con la optimización de los recursos.
- Y no menos importante, los métodos de enseñanza e instrucción que, conjuntamente con los anteriores, convirtieron a la Alianza Atlántica en el instrumento eficaz que ayudó con toda seguridad a derrotar al poderoso adversario, sin llegar al combate.

Ese enfrentamiento contribuyó también a cohesionar a las naciones occidentales de la OTAN, a mejorar sus relaciones políticas y económicas dentro del Mercado Común, evitar los enfrentamientos históricos entre las naciones europeas, sustituyendo las antiguas relaciones de rivalidad por unos lazos de convivencia y amistad que han desembocado en la UE.

Y como última y decisiva expresión del poder occidental, aparecen en el complejo mundo de las tecnologías en Estados Unidos, los sistemas que obedecen a la denominada Iniciativa de Defensa Estratégica:

«... de capital importancia en la victoria occidental en la guerra fría».

Según dice Margaret Thatcher en sus memorias. Elemento esencial en la carrera de armamentos que, junto a otras causas de orden diverso, provocó el derrumbe pacífico de la Unión Soviética.

Entre esas otras causas es justo destacar el papel del papa Juan Pablo II ya que, según Gorbachov:

«... todo lo que ha pasado en Europa del Este en los últimos años habría sido imposible sin el esfuerzo del Papa...».

Lo cual es relatado detalladamente por Bernard Lecomte en su libro: *Cómo el Papa venció al comunismo*.

Los gobernantes de la Unión Soviética no cuidaron del bien de su pueblo, sino de su dominio para proyectar la política de implantación del socialismo real en el mundo. Para eso pusieron elevados porcentajes de su PIB al servicio de las Fuerzas Armadas y al aparato de poder interno y externo del Estado. En su desmedida ambición rebasaron el límite de lo que Paul Kennedy en *Auge y caída de las grandes potencias* demuestra:

«Que no se pueden dedicar más recursos a los medios militares de los que una nación es capaz de generar».

Al mismo tiempo, la investigación, el desarrollo y la producción orientados al bien de los ciudadanos, están muy relacionadas con la libertad de los hombres, condición no apreciada adecuadamente por el comunismo.

Pero en nuestra opinión, uno de los elementos fundamentales fue la determinada voluntad de los pueblos y gobernantes occidentales a lo largo de esos 40 años en seguir siendo libres. Como ejemplo se puede mencionar la cita del presidente Reagan:

«Tenemos puesta nuestra fe en una ley más elevada... creemos que la humanidad no está destinada a que la humille un Estado omnipotente, sino a vivir a imagen y semejanza de su Creador».

Consecuencia de todo eso, se produjo el desvanecimiento del comunismo como ideología preponderante, la pérdida de la guerra fría y la desintegración de la Unión Soviética. Y por último, el final de una etapa de la historia.

Evolución del entorno en el período de transición

La caída del muro de Berlín parece ser el pistoletazo de salida para la carrera de la libertad, cuyas consecuencias más aparentes son: ruptura del Pacto de Varsovia y de la Unión Soviética, derrota del comunismo, aparición de nuevas-viejas naciones, desarrollo de gobiernos democráticos, y la especial vinculación a la OTAN de antiguas naciones del Pacto de Varsovia, incluida Rusia, a través de la «Asociación para la Paz», recientemente creada a tal efecto.

A partir de ese momento el mapa del mundo cambia sustancialmente. No sólo en cuanto a las fronteras geográficas, sino también y más importante, en cuanto a que el poder principal permanece en manos del bloque occidental.

Se ha pasado de un mundo con una estructura de poder bipolar, con una fuerte tensión entre ambos polos, lo que propiciaba el equilibrio, a otro mundo estructurado en un sistema multipolar desigual que hace más posible la inestabilidad y el desorden. Ahora existe un polo de gran potencia (Estados Unidos-OTAN) junto con otros más débiles, cuya interrelación contiene la fuerza necesaria para mantener en tensión las estructuras que evitan o reducen, en buena parte, las guerras internacionales.

Pero los países occidentales no disponen de la voluntad, cohesión, ni autoridad necesarias que permitan imponer o restablecer la paz en todos los casos y en particular en los conflictos que se producen dentro de los Estados, que es lo más común.

En estos momentos no hay prácticamente contiendas internacionales, pero se han multiplicado los conflictos internos y las acciones terroristas por causas variadas: nacionalismo, racismo, integrismo, luchas tribales, etc., donde cabe incluir el consumo y el comercio de la droga. Actuaciones todas ellas lamentables y de peligrosas consecuencias por las víctimas que dejan, por la ruptura social que supone para el futuro progreso de las naciones con luchas internas, por los recursos que se destruyen y se dilapidan y por último por la posibilidad de propagar las contiendas a sus vecinos, ampliando sus efectos y generalizando sus consecuencias.

La ONU ha cobrado un mayor protagonismo pero carece de la autoridad necesaria y no dispone de fuerza para evitar las confrontaciones armadas. En sus actuaciones depende de la voluntad y del poder de las naciones, que no siempre están dispuestas o cuentan con los recursos necesarios para las acciones de paz.

Los presupuestos de Defensa se han recortado seriamente en todos los países occidentales y en gran parte del resto del mundo. La contracción de los efectivos militares es un hecho notable. Se han formalizado tratados internacionales de reducción de armamento para disminuir los arsenales militares a niveles sustancialmente inferiores a los anteriores.

Una de las mayores preocupaciones de los Estados occidentales en la actualidad es el control mundial de las armas, especialmente las nucleares, químicas y biológicas y los vectores portadores, para evitar que puedan llegar a manos de gobiernos dictatoriales violentos o a bandas organizadas de delincuentes que puedan emplearlas o servirles de medios de coacción en sus pretensiones fraudulentas.

Los objetivos, la estrategia y la composición de los Ejércitos han sufrido una gran modificación en relación con su estructura anterior. Las misiones principales son diferentes. Cobran especial relieve las misiones de paz en sus múltiples variedades. El concepto de la defensa a ultranza y ataque a la línea de concentración de fuerzas ha dado paso al del empleo de fuerzas móviles de intervención inmediata o rápida y refuerzos en reserva.

La idea de defensa a toda costa en el centro de Europa se ha visto cambiada por el empleo de efectivos fuera de área. Las grandes Unidades acorazadas y mecanizadas, las masas de aviones y misiles estratégicos y las potentes formaciones aeronavales, se han visto sustituidas, en buena medida, por Unidades móviles de menor entidad y alto nivel operativo para actuar en cualquier parte del mundo en todo momento.

La investigación en el campo de aplicación de la defensa se ha contraído sensiblemente y la industria del sector está desapareciendo, reduciendo, diversificando o reestructurándose en buena medida. Los programas de Investigación y Desarrollo (I+D) se están concentrando en áreas tecnológicas críticas y los desarrollos tienen series de producción cortas. Los materiales militares aprovechan al máximo las tecnologías y productos comerciales y los llamados de doble uso.

La economía, que tuvo gran importancia en la evolución de la guerra fría, ha cobrado un mayor protagonismo en la atención de los gobiernos y en

las relaciones internacionales, menos influidas por el poder militar como consecuencia del fin de aquélla. A principios de la década de los años noventa el mundo entró en una recesión económica y parece ser que lentamente se está recuperando en ciertos campos de actividad y en determinadas regiones.

En amplias zonas del mundo sur, la población está empobrecida a niveles de preocupación global, lo que constituye un grave problema humano y de solidaridad entre los pueblos y representa una seria amenaza para la estabilidad y la paz mundial, lo cual obliga a los pueblos ricos y sus dirigentes a afrontar la situación y aportar las soluciones convenientes con realismo y valentía.

Las sociedades van evolucionando. Las naciones occidentales a medida que aumenta su renta *per cápita* y su PIB, incrementan el nivel educativo, sanitario y cultural, pero, en contra, van disminuyendo su índice de crecimiento humano, su población se hace más vieja y sus ciudadanos no están dispuestos a realizar aquellos trabajos más onerosos o serviles, circunstancias que en Europa coexisten con un alto nivel de paro.

Al mismo tiempo, las naciones menos desarrolladas ven aumentar su población sin trabajo y no encuentran soluciones asequibles para dar ocupación a las nuevas generaciones en edad laboral. El grado de conocimiento de la realidad exterior es alto en estos pueblos y las aspiraciones a una mejor vida o simplemente a la subsistencia, impulsan la emigración de sus gentes en número cada vez mayor. Circunstancia que se ve fuertemente incrementada en algunos países por sus luchas internas.

Las naciones de la UE reciben considerables masas de población de los países geográfica o culturalmente próximos. Estos nuevos pobladores, por una parte prestan aquellos servicios convenientes y necesarios a la sociedad y no atendidos por los ciudadanos autóctonos. Por otra, en cambio, no asimilan fácilmente la cultura, conocen mal el idioma y las costumbres, otros pertenecen a etnias muy distintas que rechazan integrarse. En consecuencia, estos nuevos fenómenos producen perturbaciones sociales e incluso brotes violentos de rechazo por parte de algún grupo local, lo que constituye un problema de compleja y difícil solución que, caso de no resolverse satisfactoriamente, puede afectar de forma grave a la seguridad en el futuro.

A los problemas expuestos se añaden los derivados del integrista islámico que afecta directamente a los países vecinos de la ribera sur del

Mediterráneo y del Medio Oriente, en mayor o menor intensidad. Consecuencia de la lucha por el poder del Estado y de las relaciones económicas internacionales, se produce cada vez una mayor masa de población inmigrante procedente de esos países que afecta directamente a los de la orilla norte de aquel mar y en particular a España. En estos momentos se considera el riesgo más importante y grave.

Por último, la cultura de los pueblos de Occidente, con un componente altamente materialista y hedonista en grandes porciones de la sociedad, han conducido a una actitud de egoísmo personalista que puede empezar a afectar a la Seguridad Nacional. Posturas que se manifiestan de diferentes formas, como son la actitud indiferente y a veces negativa de parte de la sociedad hacia la defensa y los medios para atenderla, la insumisión al servicio militar obligatorio, el consumo de drogas y su anejo el tráfico de las mismas, la actitud pasiva frente al trabajo y al progreso y un grave descenso de la natalidad, son los nuevos riesgos a que se enfrenta la sociedad occidental.

Situación geoestratégica actual

La situación geoestratégica de España en el momento actual se analiza en sus dos aspectos exterior e interior.

Seguridad exterior

En el ámbito exterior se pueden apreciar tres niveles de interés:

1. Las zonas limítrofes a nuestros territorios y que afectan a la seguridad inmediata constituyen el máximo interés para la defensa de España.
2. Las zonas de interés estratégico común con nuestros socios y aliados (UE y OTAN) constituyen el segundo nivel.
3. Las áreas de posible actuación en misiones de paz para apoyar las resoluciones de la ONU.

El primer nivel de seguridad se estructura a su vez en los siguientes espacios, relacionados a continuación con las naciones aliadas que participan directamente del mismo interés (figura 2, p. 36):

- Mediterráneo Occidental con la estrecha cooperación de Francia e Italia.
- Golfo de Cádiz y Atlántico hasta Canarias con Portugal.
- Atlántico al noroeste peninsular con Francia, Portugal, Reino Unido e Irlanda.

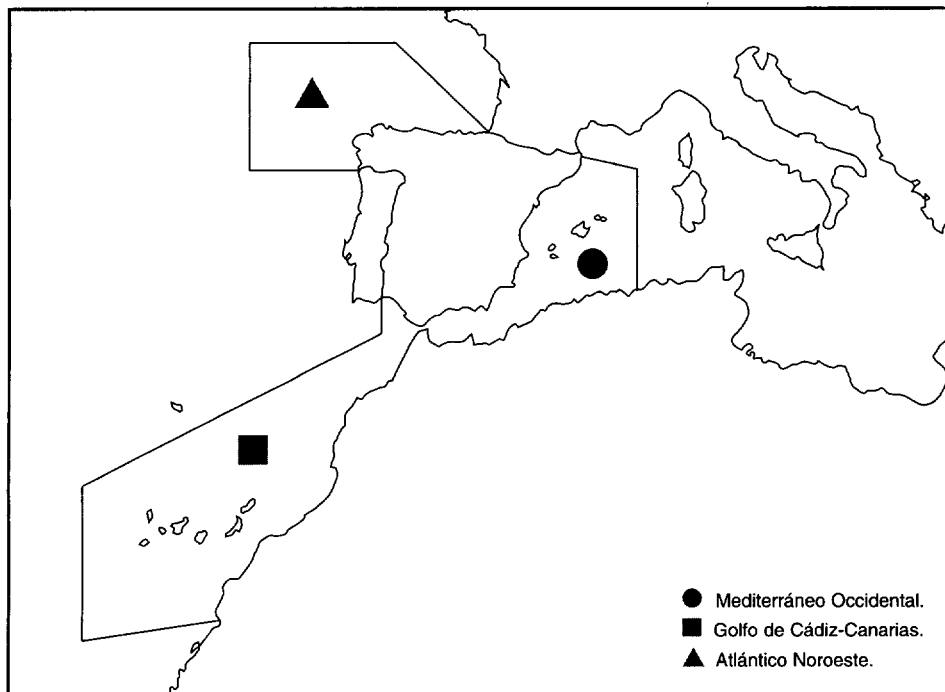


Figura 2.— *Espacios de interés estratégico nacional.*

Aunque la Directiva de Defensa Nacional dice que España no tiene enemigos, no obstante existe la incertidumbre para el futuro. En estos momentos el riesgo de los espacios definidos es distinto y su importancia se considera de mayor a menor, según el orden presentado.

La evolución del mundo es una constante histórica y el cambio se produce continuamente, para mejorar o empeorar. Si el cambio se realiza mediante evolución lenta, se puede observar, prever y tomar las medidas adecuadas para hacer frente con tiempo a sus consecuencias, en el caso de percibir efectos negativos. Si se produce un cambio rápido por revolución, el tiempo de observación y prevención puede recortarse de tal manera que no haya posibilidad de evitarlas. Nadie nos puede garantizar el futuro, en consecuencia debemos poner los medios para asegurárnoslo nosotros mismos.

En cuanto al dispositivo internacional formamos parte de la UE y de la UEO, somos aliados de la OTAN y asociados a la CSCE y a la CSCM, tenemos Tratados de Amistad y Cooperación con Marruecos, Rusia, etc. y

existen también vínculos comerciales muy importantes con países vecinos como Argelia.

Las naciones europeas asociadas con España tienen un alto nivel de estabilidad, no así las de la orilla sur del Mediterráneo afectadas por el fenómeno del integrista que pretende cambiar las actuales estructuras políticas y sociales.

En estos momentos en Argelia se está produciendo un enfrentamiento muy fuerte que puede estallar en guerra civil si los políticos y dirigentes de ambas posturas no consiguen poner de acuerdo sus mutuos planteamientos. En ese caso, cambiará el *status quo* y no se sabe cuales pueden ser las consecuencias para sus ciudadanos, sus vecinos del norte de África y las naciones del sur de Europa. Dadas la proximidad geográfica de esos países, las zonas de interés económico conjunto, las relaciones comerciales intensas y el creciente flujo de inmigración, constituye uno de los polos de máxima atención para nuestra seguridad y defensa.

Cabe mencionar también el aseguramiento de: los intereses económicos en determinadas áreas, el tráfico por el Mediterráneo y otras vías marítimas, los suministros energéticos, etc.

Por último, para reflejar la participación de España en los asuntos mundiales, en la figura 3, p. 38, se presentan las Misiones de Paz de la ONU en que actualmente hay fuerzas españolas.

Para hacer frente a los riesgos previsibles se debe contar con fuerzas y dispositivos suficientes para garantizar la seguridad y la defensa de España y a la vez atender a los compromisos internacionales. Lo que requiere un nivel de fuerzas y de operatividad acorde con los compromisos mutuos con nuestros socios y aliados. También supone aportar unos recursos, incluidos los porcentajes presupuestarios, similares a los de esos países.

Las inversiones necesarias en defensa deben tener en cuenta las posibilidades y conveniencias nacionales para lograr las mejores prestaciones operativas y las máximas rentabilidades estratégicas, tecnológicas, industriales, económicas y sociales que más benefician a España.

Seguridad interior

El ámbito de la seguridad interior abarca el territorio nacional y sus relaciones con el resto de la UE y los países del entorno geográfico y cultural. Los problemas que parecen más importantes son los siguientes:

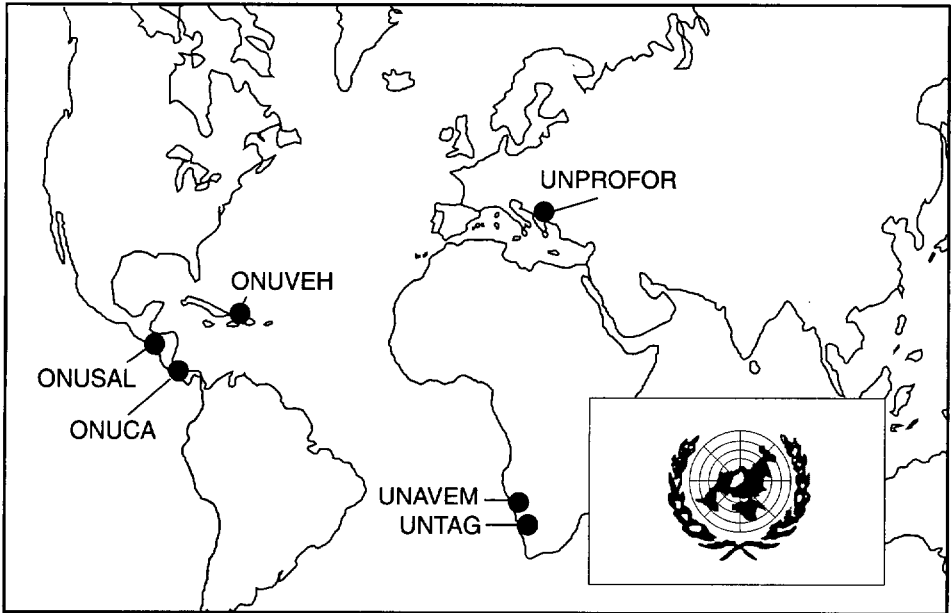


Figura 3.— *Despliegue de fuerzas españolas en Misiones de Paz de la ONU.*

- Degradación ética en algunos sectores de población.
- Fomento de ciertos nacionalismos por encima de los niveles convenientes.
- Insuficiente integración en el tejido social de la nación, de la creciente masa de inmigrantes.

La degradación ética afecta negativamente al comportamiento social (seguridad ciudadana, drogadicción...), a los niveles de formación, al trabajo bien hecho, al rendimiento de los esfuerzos profesionales, al comportamiento de algunos empresarios y políticos (corrupción...), a la confianza en las relaciones personales, a la estabilidad familiar, etc. Eso redundará en un bajo desarrollo social y en un menor crecimiento económico, en definitiva, en una peor calidad de vida.

Los nacionalismos son buenos en sí, en la medida que colaboran al enriquecimiento global de una región y por ende al conjunto del que forman parte. Pero desde el punto en que su intensidad suscita animadversión contra todo aquello o aquellos que no constituyen ese ente social, empiezan a ser perniciosos y peligrosos. Como consecuencia se produce una reacción de antinacionalismo, que mediante un ciclo de realimentación se puede llegar hasta el enfrentamiento violento.

Actualmente estamos viendo en varias partes del mundo cómo se han convertido esos nacionalismos exacerbados en causas directas de guerras civiles y de destrucción cuyos resultados no fueron totalmente previstos, ni deseadas sus consecuencias por aquellos políticos y dirigentes que las incitaron y, mucho menos, por las gentes que las están sufriendo.

Es asunto grave de todos los que tienen responsabilidades en la formación y dirección de los pueblos, orientarlos y moverlos en un sentido positivo de interrelaciones creadoras y promotoras de riqueza individual y colectiva (evitando los excesos de nacionalismos y antinacionalismos). Una de las condiciones para su logro es fomentar un ambiente de trabajo pacífico y de colaboración. En España también es de gran interés en la actualidad la aplicación de estos conceptos.

La integración socio-cultural de los inmigrantes, cuando su entidad va siendo considerable, constituye un factor importante para la estabilidad y el desarrollo socio-económico. De momento el número de éstos no es grande, pero va en aumento paulatino y bueno es solucionar los problemas cuando estamos a tiempo, antes de que surjan las complicaciones.

En cuanto a esta situación se puede sugerir lo siguiente: potenciar la economía con las inversiones de defensa, mejorar la educación integral de nacionales e inmigrantes, fomentar el importante papel de la familia, orientar los variados nacionalismos hacia metas comunes, realizar esfuerzos en la integración socio-cultural de los que vienen a trabajar, luchar contra la droga en sus múltiples campos y fomentar la necesaria actitud positiva hacia la seguridad en especial en la juventud (con independencia del modelo de ejército profesional que se adopte).

La configuración cambiante del futuro a nivel global

Respecto a la configuración cambiante del futuro a nivel mundial, se ha considerado para realizar este análisis, una interpretación de los cuatro escenarios macroeconómicos, sociológicos y de relaciones internacionales propuestos por el estudio *Screening the Future* del Central Planing Bureau holandés. Estas hipótesis son las que de forma más fiable, a criterio de los autores, pueden describir el futuro global a medio-largo plazo.

El concepto de «escenario» se deberá entender como una síntesis estructurada del conocimiento que es posible tener sobre temas específicos y

sus interrelaciones en un horizonte temporal dado. Los escenarios prospectivos considerados como posibles, son los siguientes:

- a) Crecimiento global.
- b) Crisis global.
- c) Preponderancia de Europa.
- d) Crecimiento equilibrado.

Cada uno de ellos está caracterizado por unos elementos definidores, algunos de los cuales se relacionan en los puntos que siguen a continuación.

Características para un escenario de crecimiento global

En el caso de tener éxito esta hipótesis las características que se prevén en el citado estudio, son las siguientes:

A nivel mundial se puede estimar que existiría en las relaciones económicas globales una preponderancia casi absoluta del libre mercado y de sus reglas, considerando un objetivo básico para los países avanzados, potenciar su desarrollo y evolución económica.

Existiría un gran dinamismo tecnológico que necesitaría, para que se derivasen beneficios, que se realizase sobre un tejido industrial y de negocios dotado de buenos gestores empresariales y adaptado a un mercado libre, sin proteccionismos y competitivo, en el que es posible esperar un incremento de la cooperación internacional entre empresas de distintas naciones.

A nivel de relaciones económicas internacionales, previsiblemente conllevaría un fuerte resurgimiento económico y una lenta y mantenida decadencia europea. Ésta se produciría como consecuencia de no haber establecido las medidas que faciliten la competencia del libre mercado, debido a los intereses prioritariamente nacionales, pero vendría seguida de una posterior recuperación una vez implantadas esas medidas.

Se espera un incremento de la potencialidad japonesa y de la zona económica del Pacífico («tigres» y «dragones»), experimentando un crecimiento sostenido, auspiciado simultáneamente por Estados Unidos y el Japón. Evidentemente este escenario haría posible el desplazamiento de la zona principal de importancia económica desde el Atlántico al Pacífico.

Debido a la continuación o incremento del deterioro de las condiciones de vida de muchos países no pertenecientes a los grandes bloques económicos desarrollados, aumentarían los procesos migratorios, principalmente los de carácter económico y se produciría una reducción del creci-

miento demográfico humano localizado básicamente en Asia. La distribución equilibrada y equitativa de los recursos alimentarios seguiría constituyendo el principal problema de la mayoría de los países del Tercer Mundo. Es previsible la búsqueda del equilibrio ecológico a nivel mundial, aunque también parece difícil conseguir un gran avance en este campo, dadas las desigualdades actualmente existentes.

Las evoluciones socio-económicas previsibles para los principales bloques económicos se recogen en la cuadro 1.

Cuadro 1.— Características para un escenario de «crecimiento global».

<i>Bloque económico</i>	<i>Prospectiva de evolución socio-económica</i>
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none"> – Fuerte mejora de la productividad y competitividad de su tejido industrial y de negocios. – Reducción del déficit corriente del Estado. – Mejor asignación de los recursos financieros disponibles. – Crecimiento de la demanda de trabajo.
Japón	<ul style="list-style-type: none"> – Evolución y reestructuración interna de su tejido industrial y de negocios, para adaptarse a una situación de mercados libres y no protegidos. – Incremento de la flexibilidad operativa de sus tejidos industriales, financieros y de negocios. – Rápido envejecimiento de la mano de obra productiva, lo que demandará la sustitución de la misma. – Mejora de la productividad de los sectores menos competitivos de los tejidos nacionales. – Apertura total del mercado nacional y eliminación del proteccionismo.
«Dragones» y «tigres» asiáticos	<ul style="list-style-type: none"> – Similares a la de Japón excluyendo el envejecimiento de la mano obra nacionales.
Europa	<ul style="list-style-type: none"> – Competitividad y productividad inferiores a las de los anteriores bloques económicos. – Dificultades en la realización práctica de la ampliación del mercado europeo debido a las presiones de grupos internos de la Comunidad. – Continuación del deterioro del mercado de trabajo. – Reducción del crecimiento económico. – Disparidad de las políticas nacionales respecto a los proteccionismos comerciales. – Incremento de los movimientos migratorios procedentes de los países africanos y de la Europa del Este. – Incremento de las tensiones sociales. – En algún momento de la próxima década, se estima conseguirá remontarse económicamente tras resolver la problemática antes citada.
CIS/Rusia y Europa del Este	<ul style="list-style-type: none"> – Continuará una lentísima mejoría de la situación en algunos países, pero seguirá su distanciamiento económico y social con respecto a los otros bloques.

Características en el escenario de crisis globalizadas

Se puede indicar en caso de prevalecer esta hipótesis, que no existe una situación de claro liderazgo internacional por parte de un país o bloque de países, predominando los intereses nacionales, todo lo cual repercute en una carencia internacional de cooperación industrial y económica.

Aparece pues, como consecuencia directa, un incremento del proteccionismo comercial, tanto nacional como en los bloques, con fuertes rigideces en las estructuras actuales de mercado, haciéndolas menos competitivas e incrementando el desequilibrio financiero. Derivadas de esta situación económica, las nuevas tecnologías sufren un estancamiento en su proceso de difusión, lo que a su vez produce pérdidas de oportunidades económicas y comerciales.

En este escenario de relaciones geoeconómicas es previsible una actualización de las obsoletas políticas proteccionistas estadounidenses, que dañarían fuertemente las estructuras de mercado; el crecimiento económico de Europa sería muy lento y quedaría gravemente erosionado en sus posibilidades, debido a la presión ejercida por el bloque económico formado por un Japón en crecimiento continuado, acompañado por otros países de la cuenca asiática («dragones» y «tigres»).

Se estima que uno de los mayores riesgos susceptibles de afrontar en este escenario es el impacto ecológico con repercusiones sobre la agricultura, lo que produciría una grave crisis alimentaria acompañada de una profunda recesión económica a nivel mundial.

También resulta previsible un fuerte crecimiento demográfico, focalizado principalmente en los países del Tercer Mundo, así como, un incremento de las pandemias y de las inmigraciones incontroladas de todo tipo.

Todo esto produciría un crecimiento acelerado de los movimientos nacionalistas, populistas y étnico-religiosos, con su correspondiente cuota de enfrentamiento.

Las evoluciones socio-económicas previsibles para los principales bloques económicos se recogen en la cuadro 2.

Características para un escenario de supremacía europea

En el caso de producirse este escenario, las características principales serían las siguientes: es posible prever el establecimiento y potenciación de las relaciones comerciales entre bloques, aunque las estructuras de

Cuadro 2.— Características en el escenario de «crisis globalizadas».

<i>Bloque económico</i>	<i>Prospectiva de evolución socio-económica</i>
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none">– Inicio de un periodo de decaimiento económico lento.– Renacimiento de los procesos proteccionistas.– Los tejidos industrial, financiero y de negocios no logran superar las problemáticas apuntadas en el escenario.– Incremento de las tensiones comerciales con otros bloques económicos.– No existe una difusión libre de las nuevas tecnologías.– Las estructuras de mercado existentes son menos competitivas.– Aparición de una grave crisis alimentaria mundial.– Agravamiento de la problemática medioambiental.
Japón	<ul style="list-style-type: none">– No logra superar todas las problemáticas apuntadas.– Existencia, sin embargo, de un proceso de lento crecimiento económico.– Se resuelve parcialmente la problemática del envejecimiento de la mano de obra.– Mantenimiento de una política de proteccionismo comercial activa y continuada, con los mercados interiores cerrados y defendidos de productos extranjeros.– Incremento de las tensiones comerciales con los restantes bloques económicos.– No existe una libre difusión de las nuevas tecnologías.– Incremento de la problemática medioambiental.– Grave crisis alimentaria mundial.
«Dragones» y «tigres» asiáticos	<ul style="list-style-type: none">– Es previsible que sigan una pauta similar a la japonesa, pero considerablemente más moderada y reducida.
Europa	<ul style="list-style-type: none">– Es previsible que siga una pauta similar a la estadounidense, pero considerablemente más acusada.
CIS/Rusia y Europa del Este	<ul style="list-style-type: none">– Fuerte impacto en su economía como consecuencia de la recesión mundial, especialmente la de la UE.– Pérdida de credibilidad política y económica de los Gobiernos nacionales.– Incremento de las tensiones y movimientos nacionalistas y populistas.– Estos hechos serán más acusados en CIS/Rusia.

mercado evolucionarían en direcciones menos competitivas, así y todo existiría alguna forma de coordinación económica e industrial a nivel global.

No existiría ninguna aproximación global conjunta a los problemas energéticos y medioambientales. En el caso de las fuentes energéticas a emplear, Europa previsiblemente se decidiría por el gas y sus variantes debido a:

- Relativa cercanía geográfica a varios de los principales productores mundiales de gas (Argelia, Libia, UE/mar del Norte, Rusia/CIS).
- Acuerdos políticos establecidos con los Gobiernos de los antedichos países suministradores, potenciando el empleo de este tipo de combustible y garantizando el suministro.
- Fuertes inversiones en infraestructura realizadas en los países de la UE para permitir y potenciar el uso de este combustible.
- Normativas medioambientales vigentes en la UE, junto con la presión ecológica del entorno.

A pesar de la preocupación generalizada en los países desarrollados por el impacto medioambiental en las sociedades industrializadas y posindustriales, el tratamiento de estos temas seguiría realizándose, exclusivamente, a nivel local.

Se prevé la existencia de una coordinación económica industrial a nivel global, entre los distintos bloques económicos existentes, sin embargo, las barreras proteccionistas de este escenario serían considerablemente superiores a las existentes en el escenario de «crecimiento global», por lo que los niveles de competencia mercantil se incrementarían notablemente.

También aparece como previsible en este entorno la aparición de «conglomerados» u oligopolios internacionales, soportados por los gobiernos de las naciones económicamente desarrolladas, o bien, por los gobiernos transnacionales de los bloques económicos, lo que constituye un estadio prácticamente final de la evolución de los modelos socio-económicos de bloques de Estados-Naciones hacia una «sociedad transnacional de comerciantes».

Se incrementaría la importancia de las nuevas tecnologías. Asimismo, a nivel comercial e industrial, también se incrementaría la importancia del soporte de los gobiernos, nacionales o transnacionales, a los grupos industriales con el fin de reducir los márgenes de riesgos de las operaciones comerciales, así como, la política industrial, tecnológica y comercial, desarrollada por éstos.

Todo este entorno da lugar a la posibilidad de producirse un declinar y una pérdida de importancia de Estados Unidos como superpotencia global, en conformidad con las tesis de Paul Kennedy, expuestas en su libro *Auge y caída de las grandes potencias*, viendo erosionada su capacidad de liderazgo mundial y dando lugar a la existencia de un mundo multipolar desigual que obligaría a la cooperación de los distintos bloques regionales.

Es previsible la continuación de las dificultades económicas y financieras en Ibero-América; por el contrario, el panorama para el bloque económico europeo parece ser más favorable, debido a:

- La culminación del proceso de integración política, económica y de seguridad de la UE.
- La ampliación de la UE, con los países de la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA) y de la Europa Central y Balcánica.
- Una potenciación de las relaciones económicas y comerciales tanto con los países más desarrollados de la CIS, como del norte de África.

También es de prever una moderación de la tasa de crecimiento de los países de la cuenca asiática, adquiriendo más importancia la coordinación de políticas y tendencias económicas, industriales y financieras que el peso del libre mercado.

La evolución detallada de los principales bloques económicos, previsible en este escenario se presenta en la cuadro 3, p. 46-47.

Características del escenario de crecimiento equilibrado

Si finalmente fuese ésta la hipótesis prevalente, es posible suponer que se produciría una transición hacia un crecimiento económico sostenido y a unas relaciones internacionales equilibradas y estables. Cuyas características se presentan a continuación.

Globalización del mercado, estando dotado éste de un fuerte dinamismo tecnológico y una alta competitividad. La previsible aparición de rupturas en el cumplimiento del Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio (GATT), exigiría, por tanto, una cooperación libre en el plano industrial y comercial, enmarcada y supeditada a las reglas del libre mercado. Esta cooperación tendría un carácter global.

El fuerte crecimiento económico que es previsible que se produzca en este escenario, se debería principalmente a la especialización, dinamismo y economías de escala, junto a una estructura de mercado más competitiva que la actual.

Como consecuencia de este crecimiento económico, se produciría una fuerte mejoría de las condiciones políticas, económicas y de vida de los países más pobres, lo que induciría a un rápido declive de las necesidades derivadas del crecimiento demográfico humano a nivel mundial.

Cuadro 3.— Características para un escenario de «supremacía europea».

<i>Bloque económico</i>	<i>Prospectiva de evolución socio-económica</i>
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none">— Incremento de la incapacidad de cooperación internacional.— Mantenimiento de las viejas políticas en uso, y particularmente las proteccionistas.— Se mantendrá el déficit público y comercial.— Incapacidad de sus tejidos tecnológicos, industriales y financieros de finalizar con éxito un proceso de conversión preparado para hacer frente a las nuevas condiciones del mercado, lo que conllevará la pérdida de los mismos.— Incremento de las relaciones de todo tipo con el bloque económico europeo.— Potenciación y consolidación de bloques económicos muy estructurados y delimitados.— Pérdida de competitividad de las estructuras globales del mercado.— Incremento de los riesgos económicos en los desarrollos de las nuevas tecnologías.— Posible crisis de su economía hacia finales de siglo que culminaría en una recesión económica.— Sustancial depreciación del dólar estadounidense y pérdida de su papel referencial como moneda.— Incremento del desempleo y de la pobreza nacional.
Japón	<ul style="list-style-type: none">— Reacción frente al proteccionismo estadounidense aumentando sus relaciones y penetración en otros mercados, fundamentalmente de la Cuenca Asiática, India, Australia y Rusia/CIS.— Continuará el crecimiento económico, pero con unas tasas muy inferiores a las actuales.— Continuarán los desarrollos de nuevas tecnologías.— Continuará la potenciación de sus tejidos industriales, tecnológicos y financieros.— Mayor apertura al exterior de sus mercados interiores.— Aumento de la inmigración de mano de obra, fundamentalmente asiática, para sustituir la mano de obra nacional fuertemente envejecida.

En lo que respecta a la energía, se iniciaría una transición de las fuentes actualmente existentes hacia energías renovables, que vendría acompañada de una apreciable reducción del nivel de gasto energético actual. Habría una ampliación de la cuota de compensación «verde», aportada por los países desarrollados a aquellos que no lo están, para mantenimiento de su entorno ecológico natural. Asimismo se implantaría una tasa de limitación en la generación de CO₂ para los países desarrollados.

Este entorno daría lugar a una transición clara hacia un modelo de mundo multipolar desigual, siendo previsible una estabilidad en el crecimiento de

Cuadro 3.- (Continuación).

Bloque económico *Prospectiva de evolución socio-económica*

- «Dragones» y «tigres» asiáticos – Sus actuaciones serán similares a las japonesas pero a una escala sensiblemente inferior, siempre superadas a las actuaciones y tendencias de los japoneses.
- Europa – Incremento de las relaciones políticas y económicas con Estados Unidos.
– Incremento de los riesgos económicos en los desarrollos de las nuevas tecnologías.
– Incremento de los retornos procedentes de las transacciones económicas y tecnológicas.
– Continuación y consolidación del proceso de la UE.
– Lanzamiento de las políticas energéticas, de defensa, medioambientales e industriales comunes europeas.
– Potenciación del Ejército europeo y de su infraestructura.
– Fuerte influencia de la UE en los países de la Europa Central y Balcánica, así como de Rusia/CIS, soportando su transición económica y política, incluyendo la eliminación de las barreras arancelarias para sus productos.
- CIS/Rusia y Europa del Este – Culminación del proceso de transición de una economía centralizada a una de libre mercado, con distintos grados de éxitos según los países.
– Las estructuras y débitos legados por el pasado continúan menguando la velocidad en el proceso de evolución y conversión de estos países.
– El CIS/Rusia continuará con una profunda depresión económica, con una elevadísima tasa de paro y una reducción considerable del nivel de vida.
– Aumento de las tasas de exportación de sus productos, principalmente a la UE y al Japón.
– Recibirán fuertes inversiones de apoyo al proceso de transición, con destino a la Europa del Este principalmente, procedentes en su mayoría de la UE para las áreas de infraestructura física, energía y protección medioambiental.
-

Estados Unidos y un cambio en sus prácticas industriales y comerciales. Europa alcanzaría una integración basada y articulada en las fuerzas del mercado, contemplándose para la CIS/Rusia su transición hacia una economía de mercado, aunque ésta provocase un importante traumatismo social. Japón y la cuenca del Pacífico, continuarían con su crecimiento, de forma más armónica y moderada, pero experimentando transformaciones sociales hacia modelos más parecidos a los occidentales.

Debido a la implantación práctica, así como al cumplimiento, de los acuerdos internacionales de seguridad, se prevé una fuerte reducción de los gastos militares en todo el mundo. Esta reducción conllevaría un recorte

presupuestario que obligaría a la implantación de nuevos tipos de estructura militar con el fin de que los ejércitos conservasen su operatividad funcional.

Asimismo parece posible la ruptura del ciclo conflictivo de enfrentamientos violentos entre los países tercermundistas. Aquellos países no cooperativos dentro de este entorno, serían presionados, bien mediante reducciones de las ayudas al desarrollo, bien con la reintroducción de aranceles y otras barreras proteccionistas contra sus productos.

Las evoluciones socio-económicas previsibles para los principales bloques económicos se recogen en el siguiente cuadro 4.

Cuadro 4.— *Características del escenario de «crecimiento equilibrado».*

Bloque económico *Prospectiva de evolución socio-económica*

Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none">— Reducción del déficit presupuestario.— Mejora de la educación elevando el nivel de ésta.— Modificaciones en sus prácticas económicas e industriales.— Reducciones de los gastos en defensa y reestructuración profunda y continuada de sus fuerzas militares, dedicando un especial interés al tema de las fuerzas de reserva.— Introducción de una tasa de control de emisiones de CO₂.— Contribución al pago de la tasa «verde».— Supervisión y control del cumplimiento de los tratados internacionales de seguridad.— Incremento de la producción alimentaria.— Incremento de la cooperación internacional.— Crecimiento económico apreciable.— Soporte a los procesos de reformas sociales, económicas y políticas en China, India y América Central y del Sur.— Modificaciones de sus prácticas económicas, tecnológicas e industriales.
Japón	<ul style="list-style-type: none">— Apertura internacional de sus mercados.— Corrección de las deficiencias de sus tejidos industrial, tecnológico y financiero.— Aumento de su influencia en los países de la Cuenca del Pacífico.— Incremento de la participación de sus fuerzas militares en misiones internacionales.— Soporte a los procesos de reforma social y económica en Rusia, China e India.— Moderado crecimiento económico.— Reducción de la tasa de natalidad humana.— Incremento y mejora del control medioambiental.— Mayor vinculación y responsabilidad en los acuerdos internacionales de seguridad.

NOTA: Evidentemente todas estas acciones quedarán supeditadas a las que desarrolle Japón, potencia política y económica rectora de la parte asiática de la cuenca del Pacífico.

Cuadro 4.- (Continuación).

Bloque económico *Prospectiva de evolución socio-económica*

«Dragones» y «tigres» asiáticos	<ul style="list-style-type: none">- Continuarán de forma lenta, su crecimiento económico.- Posible incremento de las tensiones sociales en algunos países.- Modificaciones de sus estructuras políticas y sociales, acercándose a modelos conceptuales más occidentalizados.- Reducción de su tasa de crecimiento demográfico.- Lanzamiento de fuertes campañas de control medioambiental.
Europa	<ul style="list-style-type: none">- Continuará su crecimiento económico.- Finalización con éxito del proceso de unificación europea.- Incremento internacional de su peso político y económico.- Posible ampliación de la UE a los países Bálticos y de la Europa Central.- Reducción de los gastos en defensa.- Potenciación de la legislación medioambiental comunitaria.- Implantación de la cuota «verde».- Fuerte apoyo económico a los países de Europa Central, Báltica y norte de África.- Mejora de las relaciones políticas e incremento de las economías con CIS/Rusia.
CIS/Rusia	<ul style="list-style-type: none">- Fuerte inversiones económicas con capital procedente de la UE.- Culminación de su transición a una economía de mercado. La misma será traumática socialmente variando desde un nivel muy elevado en la CIS/Rusia a uno más soportable en Chequia y Hungría.- Considerables reestructuraciones militares en los distintos países.- Posibles tensiones debidas a los desplazamientos históricos de fronteras y a la existencia de minorías transnacionales dentro de todas las fronteras nacionales.- Continuación de la transición política en algunas de estas naciones.- Modificación de la fuentes energéticas empleadas.- Lanzamiento de campañas de protección medioambiental, especialmente en el campo de las centrales nucleares.

Análisis comparativo de los escenarios en el sector de la defensa

De los escenarios presentados, el de «crecimiento equilibrado» no se contempla en el análisis por considerarlo poco probable por excesivamente optimista. Analizaremos pues en los puntos siguientes el sector de la defensa contenido en las otras tres hipótesis, en sus aspectos macroeconómico, sociológico y de relaciones internacionales.

Antes de entrar en el estudio comparativo en el sector de defensa, conviene considerar que los escenarios de «crecimiento global» y «preponderancia de Europa», analizan prioritariamente los desarrollos divergentes de los dos bloques económicos más potentes, (Estados Unidos y Europa) y

que el escenario de «crisis global», analiza la situación que podría presentarse en el caso de que no se lograra una cooperación conjunta y global de los principales bloques económicos, al triunfar las tesis sostenidas por los intereses propios y limitados de cada bloque.

Caracterización global del mercado de la defensa

El intento de estimar el volumen del mercado global de la defensa es una tarea extremadamente difícil debido a:

- Oscuridad e imprecisión de la poca información existente sobre el tema, particularmente la referida a algunos países con unos considerables volúmenes de exportación de armamento, tales como: China, Corea del Norte y países resultantes de la escisión de la Unión Soviética.
- Los criterios de imputación de valores empleados por las distintas fuentes no son siempre claros ni coherentes.
- La diversidad de equipos y material dual que puede considerarse como material de defensa e incluirse en este sector.
- El que estas operaciones se realicen a nivel de gobiernos, estando sometidas a las restricciones de «necesidad de saber».

A pesar de todo, a partir de las diversas fuentes consultadas, estimadas como actualizadas y fiables, se pudieron extraer los datos reflejados en las siguientes:

Cuadro 5. Distribución del mercado de defensa, p. 52-53.

Cuadro 6. Datos comparativos del mercado de defensa en Europa Occidental, Estados Unidos y Japón, p. 54.

Cuadro 7. Países con empresas situadas entre las 100 primeras en el sector defensa, por sectores industriales, p. 55.

Cuadro 8. Estimaciones de las exportaciones de armamento, p. 55.

De los contenidos en los cuadros es posible concluir lo siguiente:

- Aunque los datos difieren según las fuentes, se estima que el valor global del mercado de defensa, a nivel mundial para el año 1993, es superior a los 200.000 millones de ecus, con un porcentaje variable del mismo, del 13% al 14%, dedicado a la exportación.
- Doce países se reparten las 100 primeras empresas del sector de defensa.
- Los sectores industriales del mercado de defensa en los que existe mayor participación, son las siguientes:

- Electrónica de defensa.
- Misiles.
- Aviación.
- Helicópteros.
- Motores.

Con tecnologías claramente duales (de aplicación tanto civil como militar) que son los que mueven los mayores volúmenes de dinero.

Mayoritariamente las empresas del sector de la defensa disponen de conocimientos y líneas de trabajo especializadas, poco diversificadas temáticamente, cuando no monográficas. Esta especialización empresarial constituye una de las características más acusadas del sector.

La tendencia empresarial a especializarse en subsectores de la defensa tales como, electrónica de defensa, vehículos blindados, misiles, etc., es tanto más acusada cuanto mayor es el tejido industrial nacional en el sector.

Analizadas las 100 primeras empresas del mundo, en cuanto a resultados económicos del sector de la defensa, se puede afirmar que las mismas:

- No son mayoritariamente cautivas de este sector, en: Estados Unidos, Francia, Japón, Alemania, Suecia y Canadá.
- Siéndolo en: Italia, Israel, Suiza y Suráfrica.

En el caso español, la dependencia empresarial del mercado de defensa se encuentra en el límite de equilibrio entre la cautividad o no del sector.

En las empresas estadounidenses del sector de la defensa, se detecta una tendencia clara a la reducción de los trabajos subcontratados fuera de ellas, como medio claro de aumentar su actividad industrial. Asimismo, las empresas interesadas en continuar su actividad dentro del sector, con una cuota de mercado apreciable, tienden a concentrarse en los negocios considerados básicos en éste; para el resto de las empresas es claro su movimiento de reducción de dependencia del mismo. Las principales reducciones de los costes de operación y proceso de las industrias del sector se focalizan en:

- Las plantillas y niveles de empleo, especialmente reducción de los mandos intermedios.
- Los capitales empleados en nuevas plantas y equipos.
- El número de unidades de negocio diferentes en la misma empresa.

Cuadro 5.- Distribución mundial del mercado de defensa.

Países	Números de empresas del país en «TOP 100»	Sectores industriales de defensa cubiertos por las empresas	Volumen en negocios de defensa en 1993 (millones de dólares)	Total volumen en negocios en 1993 (millones de dólares)	Beneficio neto en negocios en 1993 (millones de dólares)	Porcentaje de volumen de negocios debido a defensa en 1993 (porcentaje)
Estados Unidos	50	Aviación; espacio; misiles; servicios profesionales y de consultoría; electrónica de defensa; helicópteros; motores; comunicaciones; construcciones navales; vehículos blindados; artillería; munición; informática, software y ordenadores y camiones pesados.	103.015	431.824	7.524	24
Reino Unido	9	Aviación; misiles; electrónica de defensa; construcciones navales; motores; artillería y helicópteros.	14.024	47.166	1.770	30
Francia	12	Aviación; misiles; espacio; electrónica de defensa; vehículos blindados; artillería; motores; helicópteros y comunicaciones.	14.441	54.716	-286 *	26
Japón	9	Aviación; espacio; electrónica de defensa; vehículos blindados; construcciones navales; motores; helicópteros y comunicaciones.	6.952	304.658	1.518	2

Quadro 5.- (Continuación).

Paises	Números de empresas del país en «TOP 100»	Sectores industriales de defensa cubiertos por las empresas	Volumen en negocios de defensa en 1993 (millones de dólares)	Total volumen en negocios en 1993 (millones de dólares)	Beneficio neto en negocios en 1993 (millones de dólares)	Porcentaje de volumen de negocios debido a defensa en 1993 (porcentaje)
Italia	2	Electrónica de defensa; helicópteros y comunicaciones.	2.227	3.729	59	60
Alemania	8	Aviación; misiles; electrónica de defensa; vehículos blindados; construcciones navales; motores; comunicaciones y munición.	5.188	113.634	1.246 *	5
Israel	3	Aviación; misiles; espacio; electrónica de defensa; helicópteros y comunicaciones.	1.868	2.695	-104	69
Suecia	3	Aviación; misiles; electrónica de defensa y munición.	1.639	12.645	472	13
España	1	Aviación.	396	797	9	50
Suiza	1	Misiles y electrónica de defensa.	696	751		93
Suráfrica	1	Electrónica de defensa; helicópteros; misiles y munición.	621	841	60	74
Canadá	1	Electrónica de defensa.	370	773	70	48

* A falta de los beneficios netos en 1993 de un grupo industrial.

Fuente: Defense News, 18 al 24 de julio de 1994. «TOP 100» Worldwide Defense Funds in 1993.

Cuadro 6.- Datos comparativos del mercado de defensa en Europa Occidental, Estados Unidos y Japón, consolidados al año 1992.

Países	Estimación del mercado en gecos (1 gecu = 1.000 mecus)		Estimación en porcentaje del mercado a la exportación		Estimación en porcentaje del mercado debido a la exportación en gecos		Número de empleos del sector	Número de empresas grupos principales del sector	Plantilla media de una empresa (en personas)	Valor medio producido por persona en el sector (gecus)	Valor medio producido a la exportación por persona dedicado (gecus)	Valor medio producido por persona inferior al mercado interior (gecus)	Comentarios
	en gecos	17	25	4,25	238.000	21							
Francia	16,6	20	3,32	315.000	21	15.000	52.698	10.540	39.523				
Reino Unido	8	10	0,8	150.000	19	7.895	32.000	13.175	42.158				
Alemania	a	25	a	a	15	5.333	41.905	7.333	70.133				
Italia	4,4	25	1,1	80.000	15	5.333	41.905	10.476	23.155				
Suecia	6	a	a	a	400.000	0	400.000				Debe considerarse un caso singular.
España	3,3	40	1,32	45.000	7	6.429	73.000	29.333	44.000				
Holanda	1,9	30	0,57	25.000	4	6.250	76.000	22.800	53.200				
Noruega	1,5	30	0,45	20.000	10	2.000	75.000	22.500	52.500				
Dinamarca	0,4	0	0	1.000	400.000	0	400.000				Debe considerarse un caso singular.
Estados Unidos	0,2	50	0,1	5.000	40.000	20.000	20.000				
Japón	110	10	11	2.000.000	26	76.923	55.000	5.500	49.500				Sólo a efecto de referencia de comparación.
	10	0	0	40.000	10	4.000	250.000	0	250.000				Debe considerarse un caso singular.

Total del mercado de defensa relacionado en la tabla en gecos = 173,3 a 177,9. Estimación de mercado debido a la exportación en gecos = 22,91 a 24,44. Porcentaje de mercado debido a la exportación = 13% a 14%.

Fuente: CALEPIN (Principales Enterprises Etrangères by Secteur de la Defense). DGA/Service Central des Affairs Inbuntrielles de l'armement.

Cuadro 7.— Países con empresas situadas entre las 100 primeras en el sector de defensa, por sectores industriales.

Subsectores industriales de defensa	Países											
	Estados Unidos	Reino Unido	Francia	Japón	Italia	Alemania	Israel	Suecia	España	Suiza	Suráfrica	Canadá
Aviación	•	•	•	•		•	•	•	•			
Espacio	•		•	•			•					
Misiles	•	•	•		•	•	•	•		•	•	
Construcciones navales (buques y submarinos)	•	•		•		•						
Ordenadores	•											
Servicios profesionales y de consultoría	•											
Electrónica de defensa	•	•	•	•	•	•	•	•		•	•	•
Helicópteros	•	•	•	•	•		•				•	
Artillería	•	•	•									
Vehículos pesados de transporte	•											
Motores	•	•	•	•		•	•					
Comunicaciones	•		•	•	•	•						
Vehículos blindados	•		•	•		•						
Munición	•			•		•		•			•	

Símbolo:

• Participación de empresas nacionales, situadas entre las 100 primeras del sector de defensa.

Tabla de la que pueden extraerse las siguientes conclusiones:

Doce países se reparten las 100 primeras empresas del sector.

Los sectores industriales del mercado de defensa en los que existe mayor participación de las naciones, por orden descendiente de participación, son los siguientes:

– Electrónica de defensa. – Misiles. – Aviación. – Helicópteros. – Motores. Todos claramente duales (de aplicación civil y militar).

Cuadro 8.— Estimaciones de las exportaciones de armamento, cantidad exportada.

Países	En millones de dólares	En millones de ecus
China	925	759
Israel	308	253
Corea del Norte	160	131
Europa del Este (agregados)	1.500	1.230
VOLUMEN TOTAL	2.893	2.373

Fuente: World Military Expenditure & Arms Transfer, State Department's, US Arms Control & Disarmament Agency, (valores consolidados a 1991).

- Los gastos de I+D, concentrándolos exclusivamente en las líneas y sectores considerados como más importantes para la defensa.

En las empresas europeas del sector de la defensa, las tendencias detectadas difieren de las estadounidenses. No existe una clara reducción de los subcontratistas de las grandes empresas, e incluso en algunos casos se les contrata más que antes. Tampoco existe una retirada clara de éstos del sector de la defensa.

Las empresas de este sector tienen una gran dependencia de los mercados nacionales y se retraen de realizar compras de otras empresas del mismo fuera de Europa. Sin embargo, la reducción de los mercados nacionales y de las exportaciones, obligan a un proceso de concentración industrial muy agresivo, con el fin de dominar claramente una porción del mercado.

Está en marcha una seria reducción de los costes de operación y proceso de producción mediante:

- Reducción de las plantillas y de los niveles de empleo.
- Cierre de las instalaciones fabriles redundantes, con mayores costes o anticuadas.
- Reducción de las inversiones en nuevas fábricas, instalaciones o equipos.
- Concentrando los gastos de I+D exclusivamente en las líneas y sectores considerados como más importantes para la defensa.

En el resto del tejido industrial mundial de defensa también existe la tendencia a reducir la dependencia de las empresas del sector, no manifestando sin embargo, una disminución apreciable del número de sus subcontratistas. Evidentemente existe un proceso de reducción de los costes de operación y proceso en las empresas, traducido prácticamente en:

- Reducción de las plantillas y de los niveles de empleo.
- Reducción de inversiones en nuevas plantas y equipos.

Similares tendencias se aprecian para la industria de la defensa de los países de la Europa Central, aunque fuertemente matizada por la brutal reducción de los encargos. Sin embargo, aún constituyen el grueso, sino la única infraestructura industrial, sobre la que se desarrollan esos países; es previsible pues una disminución progresiva de este tejido, diversificándose en otros sectores. Asimismo, sus producciones especializadas por países, herencia del concepto socialista de «división-especialización del

trabajo», fuerzan a su necesaria interdependencia para satisfacer parcialmente sus necesidades específicas, hecho puesto de manifiesto y reforzado por el Tratado de Visegrado, y que permite considerarlas como un todo unitario.

Diferente situación presenta este sector en la CIS/Federación de Rusia, donde no sólo tiene unas dimensiones extraordinarias, sino que además su reconversión hasta el momento, ha sido un fracaso. Lo que ha forzado a la continuación de determinadas producciones de productos avanzados, con destino tanto al consumo interno ficticio, como a la exportación, con el fin de contribuir al mantenimiento de una relativa paz social.

Caracterización europea del mercado de la defensa

La situación actual del sector en Europa es complicada; el cambio político, tanto exterior como interno de la UE, ha modificado sustancialmente las premisas sobre las cuales se había planeado y desarrollado, así como las condiciones que le permitían el mantenimiento de su excesiva capacidad instalada.

La creación de un ente político transnacional supone que los principales poderes propios de un Estado-Nación (la defensa, la tenencia del territorio y la emisión de moneda), deben pasar de ser propias a quedar subrogadas o integradas en el Estado transnacional.

Es creencia de los autores que la solución de la actual problemática del sector de la defensa no es alcanzable hasta llegar a un acuerdo de política común europea de seguridad y defensa. Pero no entendida en el sentido de «políticas nacionales individuales de defensa en común» sino como una «política única y solidaria de defensa», lo que no es previsible que ocurra durante muchos años.

Por lo tanto, el análisis del problema actual del sector de la defensa debe realizarse considerando el tema como exclusivamente nacional, con la consiguiente contradicción que se produce al enfrentarse la situación económica real con las limitaciones de la estructura política de Europa, y a la vez dividido en tres aspectos distintos: los ejércitos, la infraestructura industrial y la vertiente política.

Resulta evidente la existencia de una variedad en exceso de organismos de seguridad y defensa a nivel europeo, existiendo además redundancias funcionales y de responsabilidad entre algunos de ellos. Sería pues nece-

sario contar con una estructura única, vertebrada e integrada, de seguridad y defensa regional en Europa que agrupe y consolide las interrelaciones, funciones y responsabilidades de las antedichas organizaciones.

A pesar de la conveniencia de esta estructura es previsible que la actual situación se mantenga todavía durante un largo tiempo. Las naciones se resisten a perder una parte tan importante de su soberanía. La pluralidad y diversidad complica extraordinariamente la posibilidad de caracterizar nítidamente el posible mercado europeo de la defensa y su entorno; sin embargo, se considera que sus características más significativas podrían ser:

- Su creación y consolidación se encuentra supeditada al mantenimiento de la validez del artículo 223 del Tratado de Maastricht (y anteriormente del de Roma), que especifica el carácter exclusivamente nacional de los materiales de defensa. Este derecho de soberanía, internacionalmente reconocido, implica no obstante la fragmentación del mercado a nivel de Estados soberanos europeos, quedando pues muy afectado por las políticas industriales, de seguridad y defensa, que responden prioritariamente y casi con exclusividad a intereses nacionales. Solamente será posible hablar de este mercado cuando se logre como se ha mencionado anteriormente, un acuerdo sobre política europea de defensa común.
- Supuesto el condicionamiento anterior, resulta clara la existencia de una sobredimensión de la industria europea de la defensa, que debería regularse inicialmente en los distintos mercados nacionales y posteriormente, mediante procesos de concentración de las distintas industrias nacionales del sector de la defensa, en grandes consorcios europeos que constituyesen la estructura industrial del mercado transnacional interno europeo.

Su constitución conllevaría la supervivencia de algunas de las actuales industrias nacionales de defensa mediante procesos de:

- Aceptación de dependencias tecnológicas entre naciones europeas.
- Reparto de áreas de especialidad industrial, en el campo de la defensa, por naciones.
- Desarrollo de relaciones de complementariedad entre empresas de distintas naciones dentro de este mercado.
- Potenciación del desarrollo de proyectos de cooperación internacional para la consecución en común de nuevos equipos y sistemas de armas.

- No parece posible contemplar, dentro de este marco, la implantación de una libre competencia industrial dado que la diferencia de tejidos industriales, económicos, financieros y tecnológicos de los distintos países europeos, no conseguiría que ésta fuese equilibrada ni contribuiría al concepto de perfeccionamiento del mercado. Asimismo, la limitación de los presupuestos dedicados por el conjunto de naciones europeas a la defensa y el carácter de estado supranacional federalista, que parece apuntarse en el futuro horizonte político europeo, hace preferible buscar el perfeccionamiento del mercado con un procedimiento de complementariedad industrial, mejor que con uno de libre competencia.
- El entorno geopolítico y económico existente afecta fuertemente este mercado. En este sentido influyen particularmente los hechos siguientes:
 - Una ampliación de los actuales miembros de las organizaciones económicas, políticas y de defensa europeas (OTAN, UEO, UE, etc.), a los países de Europa del Este, miembros del Acuerdo de Visegrado, e incluso, como posibilidad remota, a alguno o a la totalidad de los componentes de la CIS/Federación de Rusia. Una ampliación de este tipo afectaría fuertemente a toda la infraestructura industrial del sector, así como a la fuerza laboral productiva del mismo.
 - Los enfrentamientos comerciales, industriales y tecnológicos entre Estados Unidos y Europa en materia de sistemas, productos y servicios para —o relacionados con— la defensa.
 - La posible competencia que dentro de un mercado único de defensa podrían realizar los equipos, productos y tecnologías de otros países productores, excluidos los de Estados Unidos
 - Los acuerdos y regulaciones del GATT, así como las obligaciones y servidumbres que de él se derivan en aspectos de productos, tecnologías y prácticas industriales, que afectan directa o indirectamente, a la industria de defensa.
- La existencia del antedicho mercado en el entorno expuesto, implicaría:
 - La adecuación e integración de los procesos de planificación y determinación de las necesidades nacionales, en un proceso global de organizaciones de defensa.
 - Estructuración de los proyectos de cooperación internacional en el sector de la defensa, definiendo sus servidumbres y limitaciones, y regulando sus discrepancias.

- Armonización y regulación de las distintas prácticas administrativas y de contratación, así como, de la legislación de los distintos países componentes de las estructuras europeas de seguridad.
- La articulación de procedimientos para la financiación de la defensa y de los programas multinacionales destinados a satisfacer ésta.

Consideraciones en torno a la industria europea de defensa

En este marco se aprecian algunas consideraciones, paradojas y conclusiones que convendría tener en cuenta para atender a su ordenación:

1. El sector industrial de la defensa debe valorarse necesariamente como factor estratégico principal para mantener la soberanía e independencia nacionales.
2. Las inversiones en defensa tienen como objetivo final contrastable la obtención de un bien tangible indivisible, la Seguridad Nacional. Tales inversiones no pueden ser consideradas exclusivamente como un gasto.
3. Unos presupuestos de Defensa más reducidos dan lugar a un menor número de amenazas a las que es posible hacer frente con garantías de éxito. En la actual situación geopolítica con un incremento de tensiones, crisis y enfrentamientos regionales, este hecho ¿significa que se dispone de menores medios para afrontarlas?
4. Se plantea la estrategia de reducir el presupuesto de Defensa como una reacción paliativa a la actual crisis económica. Sin embargo, la reducción de las actividades industriales, consecuencia directa de la disminución presupuestaria, acelera aún más los negativos efectos socio-económicos.
5. La reducción de las necesidades de material y de los presupuestos de Defensa, por una parte requieren mejores condiciones del entorno industrial y por otra, son incapaces de mantener varias industrias de armamento europeo que entren en competición.
6. La disminución de los presupuestos de Defensa se combina con el incremento del precio (entendiendo por tal los de adquisición, mantenimiento y operación) de los armamentos sofisticados. Para afrontar esta situación deben emplearse soluciones creativas. Orientativamente se apostillan las siguientes:
 - Máximo empleo de tecnologías y productos duales COTS (*Commercial of The Shelf*) y NDI (*Non Development Items*).
 - Especialización de sistemas, eliminando de los mismos el exceso de prestaciones no esenciales, con su consiguiente disminución de precio.

- Alargamiento de la vida de las plataformas aéreas, terrestres y marítimas; con el empleo de equipamientos que puedan ser repuestos cíclicamente y se adapten a una evolución rápida.
 - Reducción del ciclo de vida de ciertos sistemas y subsistemas, en particular los de tecnologías de rápida evolución, con el fin de generar más demanda y evitar rupturas tecnológicas y obsolescencia de los mismos.
7. Como consecuencia de la situación, las industrias europeas del sector actúan de forma interna en sus propios países, agravando la pérdida de competitividad global del sector contribuyendo a su crisis.
8. El mercado supranacional europeo de la defensa debería caracterizarse por:
- Tener establecido un marco de política industrial supraestatal que potenciase la colaboración, a todos los niveles, en el área de la defensa.
 - Estimar y contar con las necesidades de reestructuración industrial a niveles nacionales y europeos.
 - Incluir, lo antes posible, a las naciones participantes a su estructura industrial, en las distintas actividades de defensa en colaboración, aunque limitando el número de aquéllas, hasta hacerlas técnicamente viables.
 - Tener fijado el marco normativo de referencia de las actividades de defensa en comunidad.
 - Disponer de unas políticas de exportación y de seguridad armonizadas en el Estado supranacional.
 - Disponer de una dirección centralizada de estas actividades que garantizase una normalización de las necesidades y requisitos operativos de los sistemas militares y de defensa de uso común.
 - Disponer de un volumen de mercado muy superior al de los mercados nacionales considerados individualmente.
 - Disponer de un nivel tecnológico más avanzado y de una masa laboral altamente cualificada.

Encontrándose limitadas, técnica y operativamente, dichas características debido a la dificultad de fijar objetivos comunes, disponibilidades económicas, requisitos establecidos de justo retorno y transferencias nacionales, rígidos entornos de importación y exportación a niveles nacionales, diferentes políticas industriales no armonizadas, etc.

Teniendo en cuenta lo expuesto ¿cuál puede ser la previsión de evolución de este mercado único europeo de defensa, en los escenarios previamente planteados?

Características en crecimiento global

Se estima que para el escenario de «crecimiento global»:

- No existirá un mercado único europeo de defensa, dado que este escenario socio-económico se encuentra basado en relaciones puras de libre mercado, lo que haría imposible un comportamiento de Europa como bloque, en un sector tan estratégico para las soberanías nacionales, y de grupos de naciones, como éste.
- Esta carencia de un mercado único y consolidado, daría lugar a que otros países productores de este tipo de equipamiento, material y sistemas, desarrollen una política muy fuerte de penetración y consolidación en el mercado europeo, tanto con productos de alta tecnología como con otros más convencionales.
- Esta erosión y penetración en el mercado europeo provocaría un fuerte impacto socio-económico dando lugar a una reducción en este sector industrial, generando una desindustrialización estructural muy grande, no sólo en los países con un tejido industrial y tecnológico desarrollado, sino también en todos los demás.
- La anterior desindustrialización produciría un aumento del paro de mano de obra muy cualificada tecnológicamente. También conllevaría una pérdida de soberanía e independencia en lo referente a la posibilidad de disponer, mantener y hacer evolucionar los equipamientos y sistemas críticos.
- Resulta previsible el surgimiento de un grupo industrial supracontinental de equipamiento y material militar, destacando en el mismo la importancia de Estados Unidos; la CIS/Federación de Rusia; Suráfrica y Japón, que constituiría un grupo global de presión política, generando una «sociedad transnacional de productores para defensa» no liderada por Europa.

Características en una crisis globalizada

La situación en el caso del escenario de «crisis globalizada» sería muy similar a la del anterior escenario, agravada con un incremento de la conflictividad, debido a movimientos nacionalistas, populistas y étnico religiosos.

En este escenario, los intereses puramente nacionales de los grandes Estados europeos serían fomentados por sus propios gobiernos, como medio de lograr un incremento de su ventaja competitiva en este sector, e imponer un «colonialismo tecnológico» al resto del bloque europeo.

Como respuesta a este proceso existirá una tendencia a potenciar el suministro parcial autárquico con fracaso previsible y un incremento de las tensiones entre los distintos Estados europeos, derivadas de los anteriores hechos de dependencia tecnológica y económica.

Los escenarios de supremacía europea y crecimiento equilibrado

Contrapuestas a todo lo expresado hasta el momento, son las tendencias previsibles en los escenarios de «supremacía europea» y «crecimiento equilibrado».

En el primero de ellos, es previsible la cristalización, establecimiento y potenciación del mercado único europeo de la defensa. El cuál deberá ser respaldado por una política de seguridad y defensa común, o por lo menos de una común; por una infraestructura industrial y tecnológica equilibrada y competitiva, una vez eliminado el problema de la capacidad sobredimensionada existente; y por una normalización de los procedimientos para la determinación de necesidades y obtención de los medios.

Asimismo, parece factible, que tras una serie de confrontaciones y fricciones con Estados Unidos, se llegue a un reparto tecnológico, industrial, de mercado y de especialidades en el campo de la defensa, consiguiéndose la creación de un «polo hegemónico de la defensa» con una proyección global, fundamentado parcialmente sobre las estructuras del vínculo transatlántico (OTAN, Consejo del Atlántico Norte, etc.).

Una situación como la expuesta reforzaría notablemente las posibilidades de liderazgo mundial económico y político del bloque europeo-estadounidense. Geopolíticamente, estos hechos adquirirían una relevancia particular, teniendo en cuenta que en este escenario estaría prevista la ampliación de la UE a la totalidad de la Europa del Este, siendo posible que la misma incluyera además algunos países de la Europa Balcánica, e incluso de la zona europea de la CIS/Federación de Rusia.

La evolución previsible en el segundo de los escenarios planteados («crecimiento equilibrado») sería muy similar a la analizada anteriormente, con la matización de que los logros alcanzados y su extensión serían más reducidos. No aparecerían las posibilidades de creación de un «polo hegemónico de defensa», quedando las relaciones entre Estados Unidos y la UE, en esta área, en una situación similar a la actualmente existente.

Asimismo, la posible ampliación de la UE sería considerablemente más reducida en extensión que la propuesta en el anterior escenario, quedando circunscrita a la Europa del Este y posiblemente no en su totalidad.

Impacto de los distintos entornos y escenarios sobre la industria española del sector de defensa

Resulta obvio que la evolución de la industria española de defensa irá acompañada necesariamente con la que experimente el entorno europeo, en el que se encuentra incluida, en cada uno de los escenarios; pudiendo por tanto considerarse inicialmente aplicables a España todas las conclusiones mencionadas en el análisis de escenarios para Europa.

Aparte de éstas, en el caso español existen otras específicas y válidas para todos los escenarios, entre las que son destacables las siguientes:

- Falta aparente de una política industrial, por parte del Ministerio de Defensa, para el sector.
- Esto da lugar a que cuando el Estado pone de manifiesto una necesidad y lanza un programa para satisfacerla, la industria española de defensa desea a toda costa que se le adjudique el programa, como medio de supervivencia, en el papel de contratista principal, aunque carezca de potencialidad para realizar efectivamente este papel, viéndose obligado a subcontratar asistencia técnica para la realización de los propios trabajos y no adquiriendo, en casi ningún caso, la capacitación necesaria para el desempeño ulterior de este papel.
- Parecería como postura más recomendable, poder definir en los programas aquellas áreas tecnológicas de interés nacional, incluida la integración, contenidas en un plan director para el sector y asignar éstas a la industria española. El resto de las áreas tecnológicas a emplear se adjudicaría de forma libre a cualquier empresa del mercado, según criterio del mejor precio.
- Asimismo, la reducción presupuestaria efectuada en defensa, producida a veces a mitad de un ejercicio económico, y en programas cuya continuación parecía asegurada, tiene como efectos:
 - Impedir el desarrollo y consolidación de un tejido industrial y tecnológico avanzado.
 - Reducir las actividades laborales y empresariales, destruyendo puestos de trabajo y aumentando las tasas de paro, con el consi-

guiente nuevo lastre para las arcas del Estado al drenar personal productivo.

- Reducir los ingresos del Estado, vía Impuesto sobre las Rentas de las Personas Físicas (IRPF) y otros impuestos laborales, del personal e industrias del sector de la defensa.
- Impedir la generación de subcontrataciones al resto del tejido industrial nacional, reduciendo o evitando la función tractora industrial de este sector.

Como consecuencia de lo expuesto, la contribución de este sector al PIB, en concepto de valor añadido, se encuentra más cercana al 0,23% que al 1,14% o al 1,23%, cifras normalmente citadas (1).

Existe una fuerte confusión con respecto al alcance de la I+D en el sector de la defensa; en esta área sólo parece factible financiar investigaciones aplicadas o de desarrollo, cuyos resultados finales proporcionen, en un plazo de tiempo no superior a seis años, derechos de autor y productos con aplicaciones en el sector de la defensa. Cualquier otro tipo de investigación, debería ser considerada como investigación básica y como tal financiarse con los fondos de otros Departamentos de la Administración. Por tanto, la preparación, mantenimiento y divulgación de un Plan de I+D de Defensa se debería considerar prioritaria, así como, que el mismo facilite la generación de productos con aplicación en defensa a medio plazo como único medio práctico para que la industria del sector potencie su saber hacer técnico.

Sin embargo, entendemos que este plan debería apartarse de los patrones seguidos hasta el momento y centrarse en la aportación de productos duales y de aplicación militar, a corto y medio plazo, con el fin de no caer en la inoperancia en el futuro.

Importancia de la planificación

Otra clarificación funcional que conviene tener en cuenta en el sector, es destacar la importancia de la «planificación de necesidades» conducente a la adquisición de equipos y sistemas de aplicación militar con la adecuada antelación.

En la figura 4, p. 66, puede verse en síntesis las relaciones existente entre las diversas clases de adquisición, los tipos de obtención de un producto

(1) Esta aportación de datos ha sido realizada por el coronel ingeniero del EA Felipe Martínez Paricio.

o sistema militar y los años anticipados de su planificación. Tiempo contado por término medio, para que la adquisición cumpla la satisfacción de las necesidades operativas para las que se elaboró el plan. Desafortunadamente hasta el momento, la planificación de los distintos organismos responsables de defensa resulta algunas veces, inconexa y no integrada, siendo generalmente muy reducida su divulgación entre las empresas que pueden atender a satisfacer la demanda, solas o mediante subcontrataciones.

Asimismo debe tenerse en cuenta que la planificación sólo es posible realizarla dentro de unos supuestos fijos y estables, por lo que las planificaciones de las necesidades militares y políticas deben de ser independientes debido a sus diferentes tiempos de actualización.

En lo que respecta al futuro del sector de defensa español, en general y en cualquier escenario previsible, parece claro que excluidas unas determi-

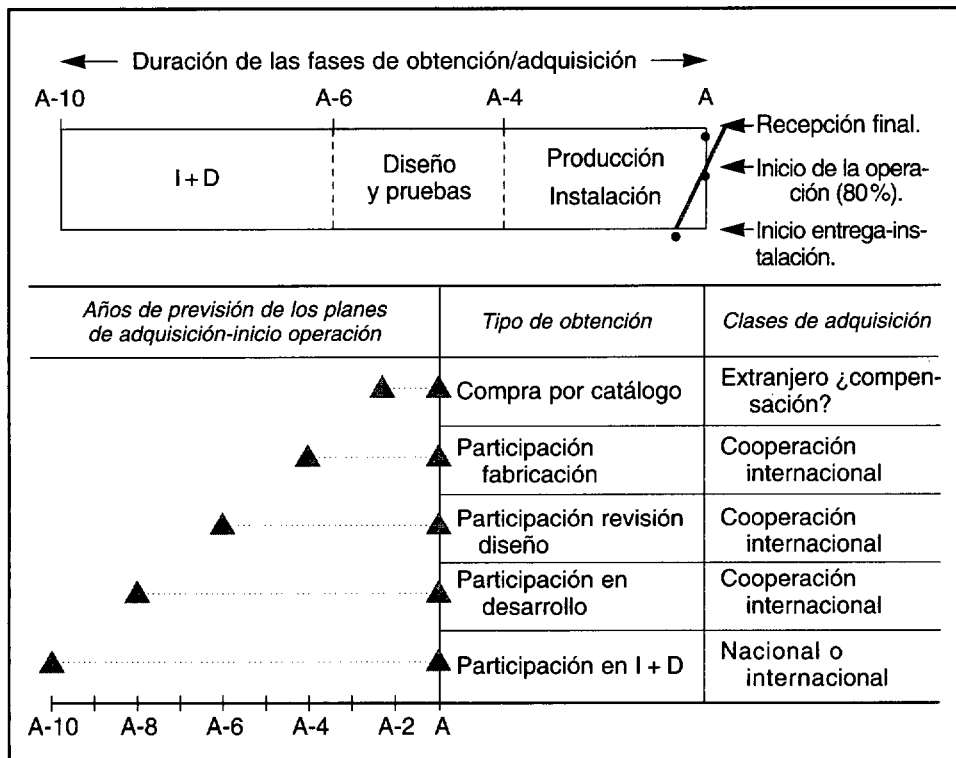


Figura 4.- Relación entre el tipo de adquisición y la planificación.

nadas realizaciones en subsectores específicos, las capacidades del mismo para producir equipamiento y sistemas principales de interés y aplicación militar, así como para su mantenimiento, es reducida.

Los programas multinacionales

Los últimos logros y posicionamientos de los productos del sector se han obtenido en el transcurso de programas de colaboración internacional, actuando según líneas de especialización determinadas y muy distantes de aquellas de especialistas en montaje de equipamiento militar, lo que hasta el momento había constituido generalmente la mayor potencialidad del sector. Resulta pues evidente, la conveniencia de potenciar este tipo de colaboraciones, dentro y fuera de los países con los que tenemos intereses en común y alianzas políticas. También debe tenerse en cuenta que la cooperación internacional sólo resulta posible entre países con niveles técnicos, tecnológicos y económicos, similares y complementarios.

Para realizar todo esto existe la necesidad de que los niveles políticos nacionales fijen y determinen claramente los objetivos y límites de las cooperaciones en las que deba o pueda participar nuestra industria del sector de defensa, comprometiéndose además a potenciar y respaldar este proceso durante un largo período de tiempo.

Bibliografía

- *Adelphi Papers*. The International Institute for Strategic Studies. Brassey's. Londres.
- *Auge y caída de las grandes potencias*. PAUL KENNEDY. Plaza y Janes, Madrid 1987.
- «Beyond Spinoff» (*Military and commercial technologies in a changing world*). J. A. ALIC, L. M. BARNSCOMB, H. BROOKS, A. B. CARTER, G. L. EPSTEIN. Harvard Business School Press. 1991.
- *Calepin-Principales entreprises étrangères du secteur de la défense*. Service central des affaires industrielles de l'armement. Dirección General del Armamento. Ministerio de Defensa. Francia.
- *Cómo el Papa venció al comunismo*. BERNARD LECOMTE. Rialp. Madrid, 1992.
- Comunicaciones privadas en el transcurso de las VI Sesiones Europeas de Responsables de Armamento (SERA). M. MARECHAL. Grupo de Empresas SAT. Francia, 1994.
- *Economic Adjustments After the Cold War*. MICHAEL RENNER. United Nations Institute for Disarmament Research (UNIDIR).
- *El cambio tecnológico hacia el nuevo milenio* (Debates y nuevas teorías). M. GÓMEZ URANGA, M. SÁNCHEZ PADRÓN y E. DE LA PUERTA. Economía Crítica FUHEM-ICARIA.
- *El trabajo de las naciones*. ROBERT R. REICH, Vergara. Madrid, 1993.
- *La guerra del siglo XXI*. LESTER THURLOW. Vergara. Madrid, 1992.
- *La industria de defensa ante los retos de un período de cambio* (Opiniones sobre industria y economía de defensa). Universitat de Barcelona. Departament d'Historia Contemporànea. Barcelona, 1993.

- *Las guerras del futuro*. ALVIN Y HEIDI TOFFLER. Plaza y Janés. Madrid, 1994.
- *Livre blanc sur la defense 1994*. JEAN CLAUDE ZYLBERSTEIN. Collection «Documents». Union Générale d'Editions, 1994.
- *Military expenditure (The political economy of international security)*. SAADET DEGER y SOMNATH SEN. SIPRI. Oxford University Press.
- *Military Industrialization and Economic Development* RAIMO VAYNINEN. United Nations Institute for Disarmament Research (UNIDIR).
- *Military Technical Revolution (A structural framework)*. M. MAZAAR, J. SHAFFER y B. EDERINGTON. Center for Strategic & International Studies. Washington, 1993.
- *Misiles o Microchips (La conversión de la industria militar en industria civil)*. M. AGUIRRE y G. MAPALSINI. Economía Crítica. FUHEM-ICARIA.
- *Projet de LOI n° 1.153 relatif a la programmation militaire pour les anees 1995 a 2000*. Assemblée Nationale Français. 25 de abril de 1994.
- *Screening the Future (A long term scenario study of the world economy 1990-2015)*. Central Planing Bureau. Sdu Publishers, the Hague, 1992.
- *Semanario Defense News* de 18 al 24 de abril de 1994, los siguientes artículos:
 - «Study: U.S. still is n° 1 arms exporter».
 - «Defense news top 100-Top 100 worldwide defense funds».
 - «U.S. industry shows subcontracting departure».
 - «Smaller firms to join merger wave».
 - «Restructured U.S. defense industry gains profit».
 - «Large firms trim research & development».
 - «Firms seek to reduce process, operation costs».
 - «Decrease in sales prompts european mergers».
- *Semanario The Economist*, los siguientes artículos:
 - «Inside the stockade», 2 de abril de 1994.
 - «Family values», 2 de abril de 1994.
 - «School brief. Workers of the world, compete», 2 de abril de 1994.
 - «Science and technology-Uncles Sams helping hand», 2 de abril de 1994.
 - «Downdraft-A survey of Military Aerospace», 3 de septiembre de 1994.
- *Small Wars big Defense*. MURRAY WEIDEMBAUM. Oxford University Press.
- *Strategic Survey 1993-1994*. The International Institute for Strategic Studies, Brassey's. Londres, 1994.
- *Survival*. The IISS quarterly. Brassey's. Londres.
- *The Economics of Defence Policy*. K. HARTLEY. Brassey's Publishers.
- *The Military Balance 1994-1995*. IISS. Brassey's. Londres.
- *Tratado de la Unión Europea*. Imprenta Nacional del BOE. Madrid.
- *White Paper 1994*. (The security of the Federal Republic of Germany and the Bundeswehr now and in the Years Ahead). Federal Ministry of Defence. Alemania, abril 1994.
- *Who's Bashing Whom? (Trade conflicts in high technologies industries)*. LAURA TYSSON. Institute for International Economics.